



Boletín Mensual de Milagros en Red

correo mensual con artículos, libros,
comentarios, reflexiones y novedades

Boletín N° 12

Enero 2003

Esta edición marca el inicio del segundo año de presencia de este vehículo de comunicación que, mansamente procura acompañarlos en esta jornada, brindando un espacio pleno en comprensión y experiencia de la mano de maestros sensibles y comprometidos con las enseñanzas que sinceramente practican.

Y, ¿cuál es entonces la perfecta promesa del Curso para este año santo que todos juntos compartiremos? Que éste será un año de júbilo en el que aprenderemos a escuchar cada día más y así la paz prosperará; que nos decidamos por fin a no negar lo que Dios nos ha dado y que lo compartamos pues esa es la razón de Su llamado.

Que este boletín ofrezca el dulce recordatorio de Su Palabra.

Éste es el año en que debes poner en práctica las ideas que se te han dado.

Pues las ideas son fuerzas poderosísimas

Que deben ponerse en práctica y no dejar en desuso.

Ya te han dado suficientes pruebas de su poder...

Dedica este año a la verdad y déjala obrar en paz.

T-16.11.9:4-7

Bendiciones,
patricia
Milagros en Red

En Esta Edición:

Novedades de Milagros en Red	2
Escuchando A Tu Guía Interior - Parte 12	3
Otra Mirada Al Libro de Ejercicios, por Judy Allen	4
La Práctica del Curso Para Estudiantes, por Allen Watson	5
¿Lleva Tiempo Hacer Un Curso de Milagros?, por Michael Dawson	6
Reflexiones Sobre El Texto, por Ray Gribble	7

Novedades de Milagros en Red

Milagros en Red es una asociación civil sin fines de lucro dedicada a extender las enseñanzas de Ucdm® alentando a los estudiantes en la práctica de sus vivificantes principios.

Y es para nosotras una genuina fuente de permanente alegría, poder ofrecer estos servicios para acompañar a todos los estudiantes en el estudio y práctica. Pero también es importante compartir ahora con todos ustedes la Declaración de la Misión de Milagros en Red.

¿Cuál es su origen?

Desde los primeros días de Milagros en Red, el propósito fue evidente y auténtico; aunque no ha sido sino hasta ahora que advertimos el compromiso de formularlo con fidelidad y amor.

Cada servicio que MeR ofrece fortalece y consolida su misión.

¿Cuál es entonces, esa misión?

Poner en práctica el Curso tal como es la voluntad de Jesús. Ayudar a otros estudiantes a hacerlo mismo.

¿Qué hace pensar que sea necesario?

Muchos ya experimentamos la compañía del ego durante nuestro estudio del Curso. Y él usa todo lo que aprendemos para su propia conservación. No por nada Jesús nos dice

No confíes en tus buenas intenciones, pues tener buenas intenciones no es suficiente.

T-18.IV.2:1

¿Cómo evitar salirnos del camino?

Apreciando sinceramente la dedicación al Curso. Y si no es muy consistente, en lugar de juzgarnos duramente, elegimos renovar nuestra voluntad y así aprovechar todos los recursos a nuestra disposición, en particular la experiencia de otros estudiantes que, con paciencia y confianza, nos ayudan a reconocer errores que solos no podíamos.

A esta altura, nos damos cuenta que cada uno de nosotros, como estudiantes, ¡¡hace tiempo ya que tenemos nuestra propia misión con el Curso!!

Y así es nos beneficiamos del calendario de lectura del Texto; nos alegramos de tener el recordatorio diario de milagros; oramos para la curación de la Filiación uniéndonos en la verdad; fomentamos el hábito de tener momentos diarios de quietud para experimentar las lecciones del Libro de Ejercicios, aplicamos la idea del día en

cada situación donde aparezca la tentación de sucumbir al ego y así, cada uno de nosotros afianza sus pasos en esta feliz jornada del despertar.

Declaración de la Misión de Milagros en Red

Fidelidad - Unión - Extensión

- Discernir, comprender y practicar el sistema de pensamiento del Curso como Jesús lo diseñó, utilizándolo **fielmente** para su propósito: un programa de despertar espiritual.
- Manifestar ese propósito en nosotros, apoyando y fortaleciendo nuestra dedicación y afianzando la **unión** entre todos los estudiantes del Curso.
- Ser un instrumento para la **extensión** de las enseñanzas de Un Curso de Milagros®, ofreciendo recursos para que nos acompañen en la jornada, respaldando y estimulando la tradición sustentada en reuniones de aprendizaje, tal como su autor lo inspira.

Esperamos compartan con nosotros esta declaración y el Espíritu los guíe a sumarse en este proyecto.

Robert Perry, Allen Watson, Beverly Hutchinson, Gerald y Diane Jampolsky, Jon Mundy, Ian Patrick, Hugh Prather, Richard Gayton, Miranda Holden, Lee Jampolsky, Louise Frechette, Greg Mackie, Nick y Anne Davis, Michael Dawson, Scott Kalechstein, Judy Allen, Anna Powell y Ray Gribble han permitido generosamente que Milagros en Red extienda el material que han escrito. Recordemos, sin embargo, que esta lectura no pretende, de ninguna manera, sustituir el estudio del Texto mismo.

Con respecto al uso del material, todos los autores han pedido que se **mencione la fuente**; así que esperamos que cada uno de ustedes haga lo propio.

Y desde ya, si no están interesados en recibir mensualmente este correo, no tienen más que hacérselo saber. Para eso, pueden enviar un email en blanco incluyendo en el campo sujeto la leyenda "No recibir boletín".

Muchas Gracias.

Escuchando A Tu Guía Interior por Jon Mundy

Parte III: La Voz Que Habla Por Dios

La Experiencia Del Espíritu Santo

Si existe una idea que es de aplicación universal para todas las religiones, es la idea del Espíritu Santo. Si bien Jesús es adorado como tema central para los cristianos; Mahoma tiene un lugar de honor especial para los musulmanes, y las enseñanzas de Buda son centrales para los budistas; el Espíritu Santo cruza todas fronteras.

Variedades De Experiencias

Las **religiones tribales** siempre han creído en la presencia de un espíritu que habitaba en todas las personas. Se han observado gentes que entrando en trance, como esos estados inducidos por el canto o la danza; han dicho que parecía que sus cabezas estaban en las nubes y le hablaban a los dioses. Las religiones tribales tienen una fuerte creencia en el **animismo**, noción que dice que todas las cosas están imbuidas de espíritu – animales, plantas, incluso rocas y lugares sagrados.

Los **zoroástricos** de la antigua Persia ya hablaban, hace más de 3000 años; de un Espíritu Santo que ellos llamaban Spenta Mainu.

Los **estoicos** de la antigua Grecia se referían al Espíritu Santo como “un principio inteligente que impregna todo el universo”. Sócrates y Platón, también hablaban del “genio interior” que traía luz a nuestra alma.

En el **judaismo**, el Espíritu Divino es llamado **Ruach** (Hálito) **Hakodesh** (Santo). A este hálito le es atribuida la fuerza de Sansón y la sabiduría de Salomón. El Espíritu Santo es también llamado **Shechinah** (Shekiná) y se lo considera la personificación de lo femenino, los aspectos nutrientes de Dios y también de la inspiración divina. También es el aspecto de Dios que ingresó a la experiencia del exilio de la humanidad después de la caída, la chispa de divinidad que mora en los seres humanos.

Y también en Un Curso de Milagros, el Espíritu Santo comenzó a existir en el momento exacto de la separación, con el objeto de servir como un puente o vínculo que nos regrese a Dios.

A lo largo de todo el Nuevo Testamento, palabras como “Consejero”, “Consolador”, “Sanador”; “Guía”, “Mediador” y “Maestro” son utilizadas para reflejar diferentes cualidades del Espíritu Santo.

Todos estas términos son utilizados también en Un Curso de Milagros.

En Corintios, San Pablo se refiere al Espíritu Santo como el “Espíritu que mora dentro del alma”.

En el **Islam**, el Espíritu Santo es identificado como el ángel Gabriel que le habló primero al profeta Mahoma. Y encontramos este mismo ángel Gabriel tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Es Gabriel quien le anuncia a María sobre el nacimiento de Jesús. De la misma forma, un ángel en el Curso no debe ser confundido con un ser celestial; sino que debe entenderse como una extensión del pensamiento de Dios y es por lo tanto, una forma de guía interior. Un ángel es un heraldo que trae un mensaje de Dios. Los ángeles en la historia del nacimiento de Jesús llegan a María en sus sueños. José también fue visitado por un ángel en sus sueños. Los ancianos le prestaban atención a sus sueños, ya que sentían que eran mensajes que llegaban hasta ellos mientras que la mente descansaba.

Meister Eckhart, el gran místico medieval, habló de la “pequeña chispa” que podía iluminar nuestro camino.

Henry David Thoreau, trascendentalista norteamericano del siglo XIX, dijo que en la medida en la que somos verdaderos con nosotros mismos, en la misma medida le prestamos atención a nuestro propio “genio interior”.

Incluso en la **forma más contemporánea** a través de la trilogía de películas “La Guerra De Las Galaxias” de George Lucas, podemos pensar que “La Fuerza” es una forma omnipresente de conocimiento benevolente y universal que conoce y dirige todas las cosas.

El escritor y estudiante de Un Curso de Milagros Robert Perry, se refiere al Espíritu Santo como el “Padre Perfecto”. ¿Qué es lo que hacen los padres perfectos? Conocen la respuesta amorosa apropiada. Siempre saben como guiar a sus hijos. Si la función del Espíritu Santo es la de interpretar la Voluntad de Dios para nosotros en esta vida y si Dios es nuestro Padre, ciertamente entonces el Espíritu Santo satisface plenamente la función de Padre en este sentido. El Espíritu Santo difiere de un padre terrenal en el sentido de que Su consejo no es externo, sino interno.

Un Curso de Milagros hace referencia directa al Espíritu Santo no menos de 758 veces; y hay muchísimas referencias más a Él en forma indirecta.

El Curso se refiere al Espíritu Santo como:

- **Nuestro Guía interior**
- **la Respuesta de Dios a la separación**
- **el Vínculo de Comunicación entre el Padre y Sus Hijos separados**
- **el recuerdo de Dios y Su Hijo**
- **Aquel que ve nuestras ilusiones**
- **La Voz que habla por Dios**

- El Puente
- El Consolador
- El Mediador
- El Maestro
- El Traductor

El Curso también dice:

El Espíritu Santo es la única parte de la Santísima Trinidad que tiene una función simbólica.

T-5.I.4:1

El Espíritu Santo es la Mente de Cristo, la cual es consciente del conocimiento que yace más allá de la percepción. El Espíritu Santo comenzó a existir como medio de protección al producirse la separación, lo cual inspiró simultáneamente el principio de la Expiación.

T-5.I.5:2

El principio de la Expiación es el principio a través del cual todo este lío en el que nos hemos metido será des-hecho. Cuando dejamos de lado al ego, comenzamos a escuchar la Voz del Espíritu Santo. Como inspirador del principio de la Expiación, el Espíritu Santo tiene la tarea de deshacer lo que el ego ha fabricado.

El Espíritu Santo es la idea de la curación

T-5.III.2:1

El Espíritu Santo es la Respuesta de Dios al ego.

T-5.III.5:3

Sobre El Autor

Jon Mundy es cofundador y Ministro de Interfaith Fellowship en New York y co-publicista y editor de "Inspiration" (antes "On Course"), una revista para el estudiante de Un Curso de Milagros®

Otra Mirada Al Libro de Ejercicios por Judy Allen

Aunque no sea necesario (y no lo es) hacer el Libro de Ejercicios más de una vez, decidí hacerlo nuevamente al principio de este año. En esta oportunidad, estoy probando algo distinto. Con cada lección, me hago a mí misma esta pregunta:

"¿Qué sucedería si esto fuera absolutamente cierto?"

¿Cómo pensaría y viviría si creyera y aceptara, con todo mi corazón, esta idea en cada momento? ¿Qué significa esto para mí?

Si medito sobre esta pregunta para cada lección,

y paso todo el día como si fuera cierto, ¿cómo cambiaría mi vida? ¿Cuánto más cerca estaría de la paz interior?

Inténtalo.

Con cada una de las lecciones, o con cada párrafo del Texto o del Manual, pregúntate a ti mismo: "¿Qué sucedería si esto fuera cierto? ¿Cómo viviría?"

Veamos algunos ejemplos.

La Lección 16 dice **"Todo lo que veo es el resultado de mis pensamientos"**.

¿Qué sucedería si yo realmente creyera esto?

¿Y si al mismo tiempo creyera en la Lección 170 que dice que **"En Dios no hay crueldad ni en mí tampoco"**?

La Lección 154 dice **"Me cuento entre los ministros de Dios"**. ¿Significa esto acaso que después de haber pasado varios años en un seminario teológico, me puedo contar entre los ministros de Dios?

¿Significa esto que debo dar sermones?

¿Qué significa para mí contarme entre los ministros de Dios?

¿Cómo afecta esta verdad mis pensamientos diarios y mi comportamiento?

Y luego está la Lección 183 **"Invoco el Nombre de Dios y el mío propio"**.

Hace poco, Marianne Williamson estuvo en el programa de televisión de Oprah y dijo que era muy extraño que todos tuviéramos la voluntad para tener fe que el poder del Sida o del cáncer puede matarnos pero que parecía que no tuviéramos fe en el poder de Dios para sanarnos. El cáncer llega y te dice "Aquí estoy, tienes que irte ahora". Y Marianne insiste en decir que, con Dios, nosotros podemos decir "No, nosotros estamos aquí. ¡Tú eres el que tiene que irse!". Ella sostiene que nosotros podemos y debemos enfrentar a la maldad, a las enfermedades, a las adicciones, las tristezas de toda clase diciendo "En el Nombre de Dios te ordeno que te vayas". Esto es en verdad poderoso. Nosotros llamamos, y:

El Nombre de Dios no puede ser oído sin que suscite una respuesta, ni pronunciado sin que produzca un eco en la mente que te exhorta a recordar.

Di Su Nombre, y estarás invitando a los ángeles a que rodeen el lugar en el que te encuentras, a cantarte según despliegan sus alas para mantenerte a salvo y a protegerte...

Y si te unes a un hermano mientras te sientas con él en silencio y repites dentro de tu mente quieta el Nombre de Dios junto con él, habrás edificado ahí un altar que se eleva hasta Dios Mismo y hasta Su Hijo.

Lección 183.2,5

¿Cómo podría entonces el temor, la maldad o la enfermedad permanecer ante el rostro de los ángeles que rodean el lugar en el que me encuentro y cantan mientras despliegan sus alas para mantenerme a salvo?
¿Y si fuera cierto?

Sobre La Autora

Judy Allen es facilitadora de turno de los grupos de estudio en línea "Acim® Worldwide" y ha escrito numerosos artículos basados en el Curso, luego de la total sanación de su enfermedad terminal. En Internet

www.pyramus.com/acim/welcome.htm

La Práctica Del Curso Explicada Para Estudiantes por Allen Watson

Las instrucciones de práctica que se dan en las lecciones del Curso comienzan muy sencillamente, con sólo un minuto o dos en la mañana. Muy rápidamente, introduce otras prácticas:

- Ratos de quietud a la mañana y al atardecer;
- Recordatorios cada hora;
- Recordatorios frecuentes entre cada hora;
- Escuchar al Espíritu Santo en busca de rumbo; y
- Responder a cada tentación con la lección del día.

El Libro de Ejercicios hace sonar una trompeta verbal cada vez que introduce una nueva práctica. Al avanzar, la duración e intensidad de estas prácticas se incrementan paulatinamente. Primero nos encontramos con una, luego con otra.

Habrá un breve período de intensa práctica, luego amaina, permitiéndonos recuperar el aliento, antes de volver a imprimir velocidad.

Si seguimos cuidadosamente las instrucciones del Libro de Ejercicios, al final del año, habremos formado el hábito estable de la práctica diaria que menciona el Manual.

Si no seguimos las instrucciones del Libro de Ejercicios cuidadosamente, y sencillamente "lo hacemos" a como dé, **no** formaremos ese hábito.

Los hábitos se forman por repetición disciplinada, y no de otra manera.

Por lo tanto, presta atención al leer, tanto a las instrucciones para la práctica **como a** la pasión con que Jesús nos urge que realmente **llevemos a cabo la práctica**.

¡Él no es nada informal en cuanto a todo esto! Nos implora; nos convence; comprende nuestras

dificultades pero nos vuelve a alentar a que renovemos nuestro esfuerzo después del fracaso. En un momento en la Introducción nos dice que

Es la práctica de los ejercicios, no obstante, lo que te permitirá alcanzar el objetivo del curso.

LE-IN.1:1-2

Una sección del Texto que habla de la práctica diaria, nos dice que nuestra voluntad de practicar controla la velocidad de nuestro progreso hacia el objetivo (T-30.IN.1:3).

La Introducción al Libro de Ejercicios nos dice que las ideas nos resultarán más relevantes a medida que las pongamos en práctica y experimentemos la manera en que se aplican a situaciones específicas.

Pondrás a prueba las ideas, y esto las convalidará para ti, llevándolas más allá de la teoría a la certeza

LE-pl.IN.8:6

Hay una cita en la que Jesús trata de impresionarnos con la importancia y el valor de la práctica disciplinada a que nos alienta, que nos trae reminiscencias de un vendedor de TV tratando de vendernos un fabuloso cortador / rebanador junto con un juego de cuchillos.

Tómate un momento para leer (en voz alta si puedes) LE-pl.98.5-6 y no tendrás más duda acerca de la importancia que Jesús le da a que realmente hagamos las lecciones del Libro de Ejercicios.

Más allá de toda duda, el autor del Libro de Ejercicios realmente desea y espera que hagamos un esfuerzo por seguir sus instrucciones.

Mucha gente escribe la idea para el día en una tarjeta para llevarla consigo.

Te sugiero que también anotes las instrucciones de práctica para que te acuerdes exactamente como aplicar la idea del día.

Ahora bien, yo no estoy diciendo que todo aquel que lee el Libro de Ejercicios deba practicarlo de una manera rígida y disciplinada.

No pretendo saber lo que debes hacer; eso es materia de orientación individual.

Pero sí pretendo señalar que, si quieres hacer del Curso tu camino, éstas son las instrucciones dadas por el autor, y que él subraya su importancia dentro del programa que nos da.

Creo firmemente que las lecciones del Libro de Ejercicios se escribieron en un orden particular por una razón específica, y que hay un enfoque planificado con inteligencia en la forma que trabajan acumuladamente para transformar nuestros pensamientos a medida que las estudiamos. Por lo tanto siempre recomiendo que hagan las lecciones en orden, desde la 1 hasta la 365.

Sin embargo, si la imposición de una

"estructura" tan mínima, o el someterse a esta leve cantidad de autoridad aumentara tu nivel de miedo, entonces tal vez convenga llegar a un acuerdo para hacerlo de la manera que te plazca.

Creo que la resistencia que tenemos para seguir las instrucciones de Jesús en el libro no es más que la manifestación del **"problema de autoridad"** básico que, según dice el Texto, es la raíz de todo **"mal"** (T-3.VI.7:2-3).

Aún así, es indudable que hacer las lecciones en forma no consecutiva, o ignorar las instrucciones de práctica para sentirnos más cómodos, ¡será mejor que no hacerlas nunca!

Y, si nos molesta tanto tratar de forzarnos a seguir las instrucciones de práctica, hasta el punto que surge la amenaza de que abandonemos, entonces tiremos ese enfoque por la ventana.

En tales circunstancias, el Curso nos aconseja:

No estás listo. No luches contra ti mismo.
T-30.I.1:6-7

Resumiendo: creo que las instrucciones en las lecciones son muy explícitas por una razón.

Se supone que seguiremos estas instrucciones al pie de la letra, tanto como podamos.

No podremos hacerlo, especialmente al comienzo, pero la intención de los ejercicios es formar un hábito de práctica espiritual que perdure por toda la vida.

No podrás hacer eso sin algún esfuerzo persistente durante un periodo de tiempo prolongado.

Se supone que la Introducción al Capítulo 30 del Texto conducirá a la disciplina de la práctica del Libro de Ejercicios. Yo te aliento a que la leas ahora, particularmente T-30.IN.1:2-5, 7-8.

En la próxima edición del boletín ofreceremos "La Práctica Del Curso Explicada Para Los Maestros", continuación de este artículo.

Sobre El Autor:

Allen Watson es escritor y maestro de "El Círculo De La Expiación", Sedona, Arizona.

En Internet: www.circleofa.com

¿Lleva Tiempo Hacer Un Curso de Milagros?

por Michael Dawson

La salvación no es más que un recordatorio de que este mundo no es tu hogar. No se te imponen sus leyes, ni sus valores son los tuyos y nada de lo que crees ver en él se encuentra realmente ahí. Esto se ve y se entiende a medida que cada cual desempeña su papel en el des-hacimiento del mundo, tal como desempeño un papel en su fabricación. Cada cual dispone de

los medios para ambas posibilidades, tal como siempre dispuso de ellos.

T-25.VI.6

Deshacer el mundo es un proceso, a través del cual abandonamos nuestros apegos y temores en conexión con el mundo del ego. En su lugar, comenzamos a contemplar al mundo como un aula donde nuestro maestro es el Espíritu Santo o Jesús; donde las actividades de nuestro día son lecciones a través de las cuales podemos aprender a cambiar nuestra percepción y perdonar.

El proceso implica tiempo, es un viaje que emprendemos. El Curso nos dice que todavía nos encontramos en nuestro hogar y por lo tanto nuestra jornada es un viaje sin distancia. Al escuchar palabras así, podemos caer en la tentación de creer que podemos, de un solo salto, darnos cuenta inmediatamente de que somos el Cristo. Esto ha conducido a algunos estudiantes del Curso a pensar que sólo tenemos que decir "Yo soy el Cristo" e inmediatamente llegamos a la iluminación. En teoría esto es posible y algún día daremos ese paso. Sin embargo, esto nos llega al final del camino espiritual al "costo" de nuestra individualidad, exclusividad, especialismo y la imagen del yo. ¿Estamos listos para decir "Yo no soy un hombre / una mujer/ un cuerpo / un padre/ un hijo / etc.?"

A menos que estemos dispuestos a soltar la ilusión de separación, el temor siempre bloqueará nuestra realización.

No tiene sentido pedir al Espíritu Santo la iluminación ahora cuando Él sabe que no sobreviviríamos a la conmoción. El Espíritu Santo nunca nos daría algo que incrementara nuestro temor. Jesús es consciente de esto cuando nos dice

No temas que se te vaya a elevar y a arrojar abruptamente a la realidad. El tiempo es benévolo, y si lo usas en beneficio de la realidad, se ajustará al ritmo de tu transición

T-16.VI.8.

Lleva tiempo volver a casa, volver a Dios; un proceso es necesario. Sin embargo, podemos hacerlo tan rápido o tan lento como queramos. Si utilizamos al sol como analogía para representar el Cristo omnipresente en nuestra mente, los pensamientos del ego – ya sean buenos o malos- serían como nubes oscuras que impiden ser conscientes de nuestra realidad espiritual.

Nuestra tarea, con el auxilio del Espíritu Santo, es quitar esas nubes. Contemplar, con aceptación, dentro de nuestra mente todos los pensamientos criminales del ego es una tarea difícil y poco placentera. La negación y la proyección pa-

recen ser una alternativa más confortable que la vigilancia mental que el Curso nos pide. Si pudiéramos elegir tan fácilmente la iluminación, Jesús no nos hubiera dado un Libro de Ejercicios para entrenarnos que lleva, como mínimo, un año para completarlo.

No tenemos que trabajar para crear amor, alegría o verdad porque así es como fuimos creados. Aquello que nuestro Creador nos ha dado no pertenece al tiempo y por lo tanto no puede ser aprendido. Aprender implica tiempo. Dios no sabe de tiempo – que es una de nuestras creaciones falsas para experimentar la separación. La mayoría de nosotros estamos muy comprometidos en esta ilusión de tiempo y espacio y aunque estamos comenzando a cansarnos (sino no estaríamos interesados en un camino espiritual) bien puede ser confundida con nuestra disposición para la iluminación. No querer comprometernos con el trabajo difícil, puede tentarnos, con el auxilio de la presión del grupo de pares, a imaginar que ya hemos dado el gran salto y colocarnos así en la exposición del logro espiritual. Una “sonrisa plástica” permanente puede ser uno de los tantos resultados de esta ilusión.

Nisargadatta Maharaj, un maestro occidental de la no-dualidad, vinculó el proceso de crecimiento e iluminación al desarrollo de una fruta en un árbol. Lleva tiempo para que la fruta madure y cuando está lista cae al piso de repente, y no vuelve al árbol nunca más. La caída de la fruta sería una figura análoga a nuestra disposición para soltar al ego y entrar al mundo real. Si la fruta está casi madura, un viento repentino puede descolocarla. En forma similar, una persona que esté cerca del despertar del sueño de la separación, puede precipitar un cambio repentino dentro del mundo real a través de un encuentro con un maestro avanzado de Dios.

El Curso tiene más de 100 referencias a la palabra paso y utiliza una escalera como analogía para indicar un proceso gradual. Subir la escalera que nos conduce de regreso a casa requiere trabajo, esfuerzo y tiempo a pesar de que el estado final sea uno desprovisto de esfuerzo donde recibiremos guía para aquello que tengamos que decir o hacer. Nuestra vida tendrá una actividad espontánea guiada por una sabiduría interior. Para ayudarnos a despertar en ese estado, necesitamos subirnos al primer escalón que nos conduce de regreso a casa, recordando sonreír amorosamente cada vez que nos caemos.

Sobre El Autor

Michael Dawson, estudiante del Curso desde 1982, ha dado talleres en el Reino Unido y otros países durante 8 años. Dirigió el Departamento de Sanación de la Fundación Findhorn por 3 años y es autor del libro “Sanando la Causa” disponi-

ble en castellano bajo el título “El Milagro De La Curación”.

Reflexiones Sobre El Texto

por Ray Gribble

Capítulo 16 Sección IV: “El Perdón De Las Ilusiones: Las Ilusiones Y La Realidad Del Amor” Párrafos 8-12

Parece que estuviéramos esperando al amor, cuando en realidad es el amor el que nos está esperando. Nos llama, a la espera de nuestro reconocimiento. Una vez que hayamos recordado lo que es, seremos conscientes de que nos rodea, desde nuestro interior.

Pero debemos reconocerlo.

Mientras sigamos juzgándolo, no lo reconocemos. No tiene ninguna condición, y cualquiera que nosotros le hayamos impuesto, hará que no podamos verlo, ya que esas mismas condiciones son las que nos han conducido hacia el temor.

El amor no tiene nada que ver con las ilusiones, ya que en el amor no existe el miedo.

Muy dentro de nosotros, mora una chispa de aquello que es realidad en tu corazón. Es imposible olvidar totalmente lo que es el amor, pero bien podemos disfrazarlo o distorsionarlo. Dios no ha dejado de amarte. Dentro de ti, existe un lugar donde puedes recordar Su Amor.

Cuando lo escuches, te conducirá a un recuerdo total. El Espíritu Santo te guía y te conduce de regreso a tu fuente. Nunca la has abandonado; las mentiras del ego no pueden hacer que una falsedad sea verdad.

El ego nunca te conducirá al amor, ya que no existe ningún deseo que el ego pueda cumplir. Nunca cumple sus promesas, pero el amor sí ya que no promete nada para el futuro pues te entrega todo ahora, en el presente.

El amor es paciente. El ego no.

El amor contempla la realidad. El ego no.

Querido mío, ¿por qué esperas por el Cielo?

El Cielo es el que está esperando con los brazos abiertos a que regreses.

Ahora te está llamando.

Y allí estás ahora mismo, con tan solo mirar hacia donde está el amor y dejar de mirar en donde no se encuentra.

Sobre el Autor

Ray Gribble ha publicado comentarios en la Internet tanto sobre el Texto como sobre el Libro de Ejercicios, pero por el momento no están disponibles por cuestiones laborales del autor.

En Internet: www.your-daily-bead.com